



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Comunicación Social desde los contextos de encierro.
La libertad de la mano de la educación
Yemina López
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Comunicación Social desde los contextos de encierro. La libertad de la mano de la educación

Yemina López

yemina.lopez@gmail.com

Centro de Investigación en Lectura y Escritura
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

La investigación sobre contextos de encierro es, como toda investigación social, un proceso al que se le debe poner el cuerpo. Asimismo, es un recorrido turbulento, que por momentos se oscurece producto de las trabas que el Servicio Penitenciario Bonaerense y la burocracia suelen imponer. Sin embargo, es un proceso enriquecedor, que transforma al sujeto que recorre la investigación tanto como a la investigación misma. Por eso mismo es que, por momentos, es complejo hablar en tercera persona. Es complicado abstraerse de un proceso en el que yo, como investigadora, fui tan partícipe como ellos/as, los "entrevistados/as".

Es ésta, asimismo, una investigación donde la constitución de los sujetos y la transformación de los mismos a lo largo de una práctica socioeducativa como lo es la experiencia de acceder a una carrera de grado (tanto sea dentro como fuera del penal) aparece constantemente y toma una gran importancia. Es por eso que vale retomar este desarrollo en clave de la mesa temática de sujetos, representaciones y prácticas socioculturales, ya que la experiencia de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social es un punto de partida para analizar y teorizar sobre la importancia de la

práctica de educación en personas privadas de su libertad y en la constitución de sus subjetividades.

Los inicios de la investigación

En el año 2014, en los inicios, comencé a leer e indagar sobre la educación en contextos de encierro. Allí di inicio a mi investigación de grado, que luego se transformaría en el Trabajo Integrador Final con el que obtuve mi título de Licenciada en Comunicación Social. Luego de recibirme, obtuve la beca tipo "A" de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) para continuar mis estudios de posgrado y profundizar la investigación sobre contextos de encierro. Es por eso que, luego de problematizar sobre los desafíos de acceder a una carrera de grado desde el penal, indagando sobre las representaciones sociales que les implica a estos/as estudiantes cursar sus estudios superiores dentro de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, me propongo analizar cómo leen y escriben los/as estudiantes privados/as de su libertad desde el penal. Cómo leen los textos académicos, los apuntes, cómo escriben y elaboran un trabajo práctico; pero también –y principalmente–, cómo leen y escriben la realidad desde el encierro, cómo batallan el aislamiento a partir del estudio y hacen el ejercicio de todo/a comunicador/a: leer y escribir la realidad en la que se vive.

He considerado, desde el primer momento, que investigar las representaciones sociales sobre la educación y el contacto con actores externos al penal que tiene para todos/as aquellos/as estudiantes privados/as de la libertad el acceder a sus estudios superiores en la sede del bosque, así como también los desafíos de leer y escribir desde el penal es necesario; no sólo porque es un modo de teorizar sobre esta práctica educativa que se desarrolla intramuros, sino también porque es una forma de revisar y repensar la educación como proceso transformador y de liberación. Es, asimismo, una manera de comenzar a generar teoría sobre esta práctica socioeducativa que modifica y reestructura el paso de estos/as estudiantes por el penal.

Programa Educación Superior en Cárceles

El Programa Educación Superior en Cárceles es el resultado de un largo recorrido de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social en pos de garantizar el derecho a la

educación dentro de los diferentes penales de la ciudad de La Plata. Asimismo, es una acción más dentro de las muchas que la institución educativa lleva a cabo en pos de acercarse a los diferentes territorios; en busca de garantizar derechos básicos al alcance de la Facultad.

Este programa comenzó a funcionar formalmente como extensión áulica dentro de la Unidad N° 9 de la ciudad de La Plata en el año 2009, pero ya desde el 2005 la institución educativa se vinculaba con diferentes unidades penitenciarias de alrededores con el objetivo de brindar las herramientas y posibilidades a los/as privados/as de la libertad de cursar una carrera de grado. En una primera instancia, la Facultad junto a diferentes profesores y estudiantes concurrían a los penales con el objetivo de brindar talleres de apoyo a aquellos/as que desearan preparar materias libres, buscando que estos/as tuvieran cierta cantidad porcentual de la carrera adentro el día que salieran, o bien (como se hizo después) tener un sustento y antecedente educativo para pedir permiso judicial para continuar la carrera; tanto fuese con salidas a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social como con el traslado a la Unidad N°9 de la ciudad de La Plata donde se puso en marcha la extensión áulica.

Este programa, si bien tiene como antecedente directo el Centro Universitario de Devoto, de la Universidad de Buenos Aires (UBA), se presenta como una experiencia inédita ya que ha logrado llegar más allá de toda propuesta antecesora; no sólo generando una extensión áulica dentro de la Unidad N° 9 de La Plata, sino también habiendo logrado que los/as estudiantes lleguen a la propia Facultad a cursar su carrera de grado formando parte del estudiantado regular de la institución. Es por eso mismo que esta propuesta se presenta, aún en la actualidad, como una experiencia distintiva e innovadora en lo que es la Universidad Nacional de La Plata. Lo es, no porque sea la única ni sólo porque se garantice con ella el derecho a la educación, sino principalmente por el acompañamiento y contención que reciben los/as estudiantes tanto dentro como fuera del penal.

El vínculo creado con la gente de la Facultad fue uno de los aspectos más destacados en el devenir de las entrevistas con los/as estudiantes privados/as de su libertad que concurrían a la sede Néstor Kirchner a cursar las materias con una modalidad igual al resto de los/as estudiantes de la unidad académica. Una de las entrevistadas manifestaba, en torno a esta cuestión, que "en realidad lo que sentí es eso, que me incluyeron y me trataron como una estudiante más, a pesar de estar privada de mi

libertad. Entonces eso me hacía sentir libre; me hace sentir libre. Me ayuda a pensar y reflexionar un montón de cosas, que antes no podía”¹.

El vínculo con los/as docentes y profesores, la respuesta y predisposición de la gente de Secretaría de Derechos Humanos y el trato de igual a igual con los/as compañeros/as de cursada fueron lo que llevaron a la investigación de grado a determinar que, dentro de las representaciones sociales constituidas por este colectivo, el sentirse parte de la Facultad y la inclusión, junto al sentimiento de libertad, eran los aspectos más importantes y destacables.

Por eso mismo es que, como lo plantea el Secretario de Derechos Humanos, Jorge Jaunarena, se puede decir que este programa se enmarca políticamente en la concepción de educación inclusiva, ya que “somos una facultad inclusiva y que tenemos esa actitud, la facultad al servicio del pueblo, que siempre hablamos... esa es una facultad al servicio del pueblo, una facultad que está con el pueblo”². Y es que el trabajo y relación con estudiantes privados/as de la libertad es una más de las diferentes políticas de inclusión y diversidad en las que se enmarca la unidad académica. Es esa postura y visión de la educación de la que habla la decana de la unidad académica, Florencia Saintout y retoma el entrevistado: “trabajar desde lo académico pero trabajar en un nos-otros con los desplazados, los desposeídos, los que quedaron en las orillas digamos... trabajar con todos, que sea un nosotros; esa epistemología del barro de la que tanto habla Florencia, me parece que tiene que ver con eso, es esa la línea política de esta institución”³.

La propuesta y fundamentación del Programa la Secretaría de Derechos Humanos determina que:

La experiencia de la FPYCS se plantea como una experiencia inédita y transformadora en la UNLP, que debe servir de guía para la ampliación de la oferta educativa en la UNLP y como ejemplo de garantía de derechos. Esta experiencia educativa no solo plantea una ruptura con la lógica penitenciaria del encierro sino que significa también la irrupción del afuera en el interior de los muros de la prisión, rompiendo con el aislamiento y los efectos desocializadores que genera la cárcel (FPCS, 2013).

Por eso mismo es que la educación desde contextos de encierro es una experiencia que no sólo es pensada desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social como un

¹ Fragmento de entrevista realizada a Indiana, en el marco de la investigación “Comunicación Social desde los contextos de encierro. Desafíos y representaciones de acceder a una carrera de grado desde el penal”.

² Fragmento de la entrevista realizada al Secretario de Derechos Humanos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Jorge Jaunarena en el marco de la investigación “Comunicación Social desde los contextos de encierro. Desafíos y representaciones de acceder a una carrera de grado desde el penal”.

³Op. Cit. Jaunarena

derecho sino también como una práctica de transformación en el campo de la comunicación/educación. Asimismo, la modalidad y dinámica con la que se desarrolla este Programa de Educación Superior en Cárceles hace que sea una práctica inédita no solamente por lo que se hace, sino principalmente por cómo se desarrolla y lleva a cabo; por cómo cada uno de los sujetos partícipes se involucra y aporta a la experiencia.

Es por esta razón que indagar y profundizar la investigación sobre esta práctica sociocultural que se da entre la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y los/as estudiantes privados/as de su libertad es una manera de ahondar en una experiencia transformadora; un modo de re-pensar la educación y la importancia de la misma en el momento de la constitución de los sujetos y la representación que ellos/as tienen de sus trayectorias educativas.

Representaciones sociales sobre educación

Las representaciones sociales y el análisis de las mismas en torno a la educación y la experiencia de acceder a una carrera de grado desde el penal es de suma importancia como categoría analítica en el devenir de la investigación. Y es que, como lo menciona Castorina en su libro:

La representación (es) como una forma de saber práctico que vincula el sujeto con el objeto (...) una representación social es siempre una representación de alguna cosa (el objeto) por alguien (el sujeto). Las características del objeto y del sujeto tendrán una incidencia sobre lo que ella es (Castorina, 2005: 160).

Por eso mismo es que indagar y entender cómo ven la experiencia, cómo ésta se replica en el resto de los/as estudiantes privados/as de la libertad y cómo transforma su experiencia dentro del penal ha sido no sólo importante, sino también –y sobre todo- impactante en el transcurso de la investigación desarrollada durante el periodo 2014 – 2015. A partir de ahora, en esta nueva instancia de análisis, la propuesta se aboca a analizar cómo se chocan esas dos lógicas tan diferentes que deben convivir y co-existir, como lo es la universitaria (con una visión liberadora, emancipadora) y la carcelaria (con su lógica de encierro y aislamiento).

En el proceso de analizar y profundizar cómo estos estudiantes construyen su realidad a diario y cómo hacen el ejercicio de leer y escribir la realidad desde el penal, las

representaciones sociales que construyen y tienen en torno al acceso a la educación tiene un rol fundamental; tanto en lo personal como en lo colectivo.

Las representaciones sociales son procesos. Son a la vez pensamiento constituido y pensamiento constituyente; pensamiento constituido en tanto se transforman en productos que intervienen en la vida social como estructuras preformadas que posibilita interpretar la realidad. Son pensamiento constituyente pues no sólo reflejan la realidad sino que intervienen también en su elaboración. Por ello se puede afirmar que la representación social es un proceso de construcción de la realidad (Pérez, 2007: -).

En la primera instancia de investigación, analizar las representaciones sociales que se han desarrollado a lo largo del recorrido de los/as estudiantes dentro de la Facultad ha resultado relevante en pos de ver los modos en los que los sujetos involucrados han aprehendido esta experiencia, la información que circula en torno a ella y las personas que se han visto involucradas en el proceso.

La inclusión educativa, el sentirse parte de este proceso y la libertad de la mano de la educación fueron tres aspectos que, de diferentes maneras, se recalcaron en todos los discursos recolectados. Asimismo, en las diferentes observaciones participantes que se realizaron tanto dentro como fuera del aula esto también se pudo visualizar: cuando la mirada del guardia no estaba sobre ellos/as, se sentían libres de interactuar con el resto, de participar y de analizar la situación en la que se encontraban inmersos (López, 2016: 57).

Continuar esta investigación en pos de ahondar en cómo se constituyen como sujetos (en este caso, educativos) dentro el penal y cómo estas representaciones de libertad, inclusión y acompañamiento coexisten con el aislamiento, la despersonalización y el encierro en el que viven a diario es no sólo importante sino también necesario. Es preciso poder seguir problematizando esta experiencia que desarrolla la Facultad de Periodismo y Comunicación Social para entender, realmente, y discutir a nivel local y nacional lo importante de la educación en la constitución de estos sujetos.

Sujetos y subjetividades

Tanto la experiencia de ir hasta la Facultad, cursar materias con gente ajena al espacio y las lógicas penal como la de participar de la extensión áulica dentro del penal son atrapantes y movilizadoras. Uno de los entrevistados , quien comenzó a cursar dentro

de la Unidad N° 9 y luego, junto a la obtención de sus salidas transitorias, siguió cursando en la sede del bosque de la Facultad, menciona que en esa situación “lo que ayudó mucho fue el contacto con la gente, (...) Salir de lo que es la cárcel”⁴. Asimismo, manifiesta que el vínculo con los docentes, “nos abrió la cabeza un montón, un montón de cosas, se habla mucho de la exclusión, yo hablo de la autoexclusión, de que por ahí cuando somos jóvenes, o chicos, por ahí los que caímos en el mundo de la droga en algún momento, nos encerrábamos en un círculo en el que por ahí los que estaban eran los que se drogaban solamente”⁵. En este sentido la irrupción de la Facultad en su mundo y sus trayectorias como privados/as de su libertad es clave, ya que como bien lo menciona Mariano, “después eso generalmente te lleva al mundo del delito y el círculo se reduce todavía más, entonces andas solamente con los que andan robando. Entonces es como que nuestro mundo se va achicando cada vez más, nuestro circuito se achica hasta que llegamos a la cárcel y se hace un mundito”⁶. Ese mundito que cada vez se achica más y esa lógica de sujeto estigmatizado es la que viene a romper la Universidad con su presencia dentro del penal; viene a demostrarles que pueden pensarse de manera diferente, libres y con expectativas de futuro. Viene a problematizarles y romperles con la idea de la condena social, a mostrarles que otro horizonte es posible.

Un dato no menor a tener en cuenta en torno a la constitución de las subjetividades dentro del penal son las características generales de quienes transitan los penales de la Provincia de Buenos Aires. La mayoría de ellos son jóvenes, varones, y provienen de un sector de la sociedad que no ha tenido acceso a muchos de los derechos sociales básicos. Gran parte de estos estudiantes al momento de ingresar al penal no han finalizado sus estudios secundarios; algunos incluso no han terminado la primaria. Por eso mismo es que el trato de la Facultad hacia ellos y el vínculo que generan en el devenir del tiempo, es de suma importancia.

Tal y como lo manifiesta Manuel, uno de los estudiantes con prisión domiciliaria que cursa el Profesorado en Comunicación, acceder a la carrera de grado en Periodismo “tiene un montón de cosas que no es solamente llevar la carrera, sino el acompañamiento de parte de la facultad, de hacerlo sentir al otro parte y eso fue lo que jugó mucho. La mayoría de los pibes que empezamos nos sentimos parte y ya cuando salimos afuera éramos parte de la Facultad. Si bien era raro, tengo

⁴ Fragmento de entrevista realizada a Mariano, estudiante privado de la libertad en el marco de la investigación “Comunicación Social desde los contextos de encierro. Desafíos y representaciones de acceder a una carrera de grado desde el penal”.

⁵ Op. Cit. Mariano

⁶ Op. Cit. Mariano

compañeros que hicieron el primario y el secundario adentro de una cárcel, o sea que imaginate lo que es quizás una universidad”⁷.

La incorporación de la Facultad dentro de estas lógicas de manejo y en el contexto de encierro es una puerta hacia nuevos modos de ver y pensar el mundo; nuevas maneras de relacionarse con un “otro” ajeno al penal y sus modos de actuar. Por eso es que no puede pensarse a los sujetos sin esta práctica socioeducativa; socioeducativa no sólo porque recorren lo educativo y académico, sino también porque transforman su visión social (sobre el afuera, sobre los profesionales e incluso, sobre ellos/as mismos/as y sus pares dentro de la unidad penitenciaria).

En torno a lo anteriormente planteado, uno de los entrevistados ha manifestado que el acceso a la carrera lo ayudó mucho a pensarse y repensarse como sujeto y como parte de la sociedad; a entender lo pasado y lo presente. “Si hay una realidad, lo que me dio esto, la facultad, es por ahí ver algunas cosas que antes no veía, y si no las ves, no las podés correr, no las podés modificar. Hegel decía ‘la libertad es la realidad hecha consciencia’, años tardé en entender, pero es verdad. Si no vemos la realidad, no la podemos modificar, y ésta es una de las cosas que más me ayudó, el estudio”⁸.

Y es que la cárcel no hace más que acentuar la falta de lazo social que tienen estos/as jóvenes y consolida el mundo cada vez más cerrado que han empezado a transitar tiempo atrás y que los ha llevado al delito y/o consumo de drogas. “La cárcel consolida todo eso, te desocializa, te automatiza, si hay algo que profundiza la desocialización, la exclusión es la cárcel (...) donde terminas de construir que vos mismo, ese estereotipo es el que terminas construyendo, empezás a construir una personalidad para sobrevivir, una identidad”⁹; una identidad y un estereotipo que no tiene otro objetivo que mantenerlos ligados al ámbito en el que se mueven y se han movido anteriormente.

Es aquí nuevamente donde la presencia de la Facultad tiene un rol trascendente. Es ésta, junto a los/as docentes que concurren al penal y quienes se vinculan con estos/as estudiantes privados/as de la libertad quienes logran mostrarles que otra identidad es posible; es la institución educativa la que los lleva a construir otro colectivo diferente, vinculado al estudio, al respeto de los horarios de silencio y, sobre todo, al de el respeto por el otro. Es la Facultad, con su presencia y su constante puja por romper con las lógicas carcelarias la que propone la constitución de una

⁷ Fragmento de entrevista realizada a Manuel, estudiante privado de la libertad en el marco de la investigación “Comunicación Social desde los contextos de encierro. Desafíos y representaciones de acceder a una carrera de grado desde el penal”.

⁸ Op. Cit. Mariano

⁹Op. Cit. Mariano

subjetividad distinta a la de “detenido” y más vinculada a la del estudiante; con las proyecciones y representaciones individuales y colectivas que ello conlleva. La presencia (y permanencia) de la carrera de Comunicación Social dentro del penal los ayuda a pensarse como sujetos dentro de un entorno que busca convertirlos en objetos constantemente a través del maltrato y la indiferencia. Existen “un montón de cosas, prácticas que se producen ahí adentro, que hace que algunas cosas las percibas, otras no, que te hagan, que te convierten en un objeto, volver a ser sujeto es algo que cuesta (...) yo lo leía no me acuerdo en qué materia, donde decía que la identidad se construye esencialmente a partir de cómo te ves vos y auto y el hetero reconocimiento, cómo pensás vos y cómo te ven los demás. Cuando llegas a la cárcel, si no lo sos tenés que inventar un personaje para sobrevivir: violento, duro... y con los años te termina comiendo ese personaje. Se produce eso que también lo dice Zaffaroni de la ‘construcción de roles’ que es muy difícil, esto del pibe chorro”¹⁰.

Sujetos de libertad

La libertad, que apareció como una de las representaciones más fuerte en torno a el acceso a la carrera de grado, se vincula mucho con este aspecto de romper con las lógicas anteriores de manejo; de repensar y re-construirse como sujetos ellos/as mismos/as. Uno de los entrevistados, en torno a esta cuestión, relaciona el sentimiento de libertad que sintió cursando la carrera de grado, con la importancia que la educación tiene para el desarrollo personal, “la educación es todo, hoy por hoy la educación es todo; la educación te abre las puertas para todos lados. Por eso es que muchos te dicen que la educación te hace libre. Me hizo ver cosas que yo no veía. Por ejemplo uno, si hubiese estudiado antes yo no hubiese tenido la necesidad ni por qué estar hoy en la cárcel. Si se empieza por ahí me parece que muchos no tendrían que estar”¹¹.

Y es que la educación también sirve y brinda las herramientas personales y colectivas para “desenvolverte, a hablar, trabaja mucho el tema del autoestima, de encontrar, es un llamado a ser sujeto, que es el que deconstruye la cárcel. La cárcel te convierte en objeto, te destruye el yo, y está pensada para eso”¹². Por eso es que esta práctica

¹⁰ Op. Cit. Mariano

¹¹ Fragmento de entrevista realizada a Claudio, estudiante privado de la libertad en el marco de la investigación “Comunicación Social desde los contextos de encierro. Desafíos y representaciones de acceder a una carrera de grado desde el penal”.

¹² Op. Cit. Mariano

educativa que se desarrolla intramuros y que se representa (de manera personal y colectiva) de una manera tan transformadora y movilizadora para estos/as estudiantes debe profundizarse e ir un poco más allá; ahondar en una investigación sobre los desafíos de leer y escribir desde el penal y sobre cómo se convive con dos prácticas socioculturales tan contrapuestas.

Paulo Freire es uno de los principales referentes en torno a la educación como práctica de liberación y emancipación. Asimismo, cuando él habla de la libertad, de la igualdad y de estos conceptos en torno a la educación,

Cree en estas palabras en la medida en que ellas estén encarnando la realidad de quien las pronuncia. Sólo entonces las palabras, en vez de ser vehículo de ideologías alienantes, o enmascaramiento de una cultura decadente, se convierten en generadoras (de ahí lo del tema generador en su pedagogía), en instrumentos de una transformación auténtica, global, del hombre y de la sociedad” (Freire, 1997; 4).

En los diferentes discursos de los actores entrevistados e involucrados en este proceso ha aparecido la noción de libertad en sus múltiples formas: desde el saber, desde el afuera y desde lo más interno; la libertad como modificación de lo hecho, la libertad como liberación mental y afectiva, y la libertad de acción.

Conclusiones

A lo largo del desarrollo de la investigación iniciada en el año 2014, se fueron hallando puntos nodales de análisis por demás interesantes, entre los que el desafío de leer y escribir dentro del penal y el choque de las lógicas de manejo entre la Universidad y la cárcel fueron los más relevantes. Es por eso que decidí continuar profundizando este recorrido; seguir indagando sobre un aspecto no menor: la transformación que produce la educación en las trayectorias de estos/as estudiantes.

Otro aspecto no menor hallado en el devenir de las entrevistas a los/as estudiantes privados/as de su libertad es fue la complejidad en el re-insertarse en la sociedad luego de su paso por la cárcel. Lejos de ser una solución el encierro, muchas veces se vuelve una traba para continuar con el desarrollo personal luego de haber estado encerrado. Asimismo, el aislamiento, la despersonalización y la violencia con la que han convivido durante el periodo dentro de la unidad muchas veces vuelve complejo el encontrar otro horizonte distinto al de volver a delinquir. Y es que, como bien lo

manifiesta uno de los entrevistados, "si en la cárcel somos un número cuando cruzamos el portón no somos ni eso (...) ya no formamos parte más de esa estadística, porque los liberados tienen menos todavía significado que cuando estas preso"¹³. Es entonces aquí donde se manifiesta y pone en evidencia que la importancia del acceso a la educación no sólo va en los contenidos ni en el lazo con actores externos al penal, sino también en un horizonte que se construye de manera diferente; con otras expectativas, con otras ilusiones y con una idea de futuro superadora de la que tenían al entrar al penal ¿Por qué? Porque allí encontraron un derecho que (por diferentes razones) no habían alcanzado: el acceso a la educación y a la palabra.

No puede haber palabra verdadera que no sea un conjunto solidario de dos dimensiones indicotomizables, *reflexión* y *acción*. En este sentido, decir la palabra es transformar la realidad. Y es por ello también por lo que el decir la palabra no es privilegio de algunos, sino derecho fundamental y básico de todos los hombres (...) Pero, a la vez, nadie dice la palabra solo. Decirla significa decirla *para* los otros. Decirla significa necesariamente un *encuentro de los hombres*. Por eso, la verdadera educación es diálogo. Y este encuentro no puede darse en el vacío, sino que se da en situaciones concretas, de orden social, económico, político (Freire, 1997; 10).

En torno a esto, uno de los entrevistados, quien se encuentra en libertad actualmente, manifiesta: "¿La carrera qué fue lo que hizo en mí? ¿Qué hizo en mí la facultad? Y, yo te digo que generó un hombre nuevo. Creo que no me ubico en el mundo sin esta experiencia de vida, y hoy soy profesor y tengo mis alumnos, gano mi sueldo y hago lo que me gusta. Imaginate que eso para mí es un sueño, valió la pena haber luchado diez años (...) Me liberé a través del conocimiento; del apoyo humano de todos los que interactuaron conmigo"¹⁴.

Por eso es que vale la pena continuar revisando esta práctica sociocultural que se desarrolla intramuros, y que involucra a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y a diferentes penales de la ciudad de La Plata. Vale la pena y es fundamental, para repensar qué efectos tiene y qué lógicas reproducen las instituciones de encierro que, lejos de trabajar en pos de la "recuperación", la "resocialización" y el "cuidado" de los/as privados/as de la libertad, no busca más que reproducir la violencia y el desprecio social entre y para ellos/as.

¹³ Op. Cit. Mariano

¹⁴ Fragmento de entrevista realizada a estudiante en libertad, quien inició sus estudios en el Profesorado en Comunicación dentro del penal, en el marco de la investigación "Comunicación Social desde los contextos de encierro. Desafíos y representaciones de acceder a una carrera de grado desde el penal". El entrevistado pidió no participar con su nombre en la investigación.

Bibliografía

- AA.VV. (2013). "Programa de educación superior en cárceles. FPyCS – UNLP". Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Documento de circulación interna en el marco de la Secretaría de Derechos Humanos. UNLP, La Plata.
- Castorina, J. (2005). *Construcción conceptual y representaciones sociales. El conocimiento de la sociedad*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Freire, P. (1997). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI
- López, Y. (2016). Trabajo Integrador Final: "Comunicación Social desde los contextos de encierro. Desafíos y representaciones de acceder a una carrera de grado desde el penal". La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata.
- Pérez, I. A. (2007). "La teoría de las representaciones sociales". Fecha de consulta: 20/10/2015. Disponible en http://www.psicologia-online.com/articulos/2007/representaciones_sociales.shtml